

CAMINO CON EL REY CORONADO

"El Reino de Dios está llegando.
Convertíos y creed en el Evangelio"
(Mc.1,15)

INTRODUCCIÓN

En el "Pretorio" contemplamos al Rey Coronado y humillado (27,29-31) y después ayudado por Simón de Cirene en su Camino hacia el Gólgota (27,32-33). Nos detenemos en el Crucificado.

(Mt.27,37-50)

"37Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». 38Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. 39 Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza, 40 decían: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz». 41Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo: 42 «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le crearemos. 43Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: "Soy Hijo de Dios"». 44De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. 45Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. 46A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: "Elí, Elí, lemá sabaqtaní" (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). 47Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». 48Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. 49Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo».50 Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu".

DISTRIBUCIÓN DEL TEXTO

-(vv.37-38) El Rey crucificado.
-(vv.39-42) El Rey sin poder.
-(vv.43-49) El "Silencio" de Dios.
-(v.50) El primer Pentecostés.

No podemos ignorar el interrogatorio de Pilato a Jesús (Mt.27,11-26) que comienza con la gran pregunta: - "¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús respondió: -Tú lo dices". Ahí comienza el "gran silencio" de Jesús en su Pasión.

AHONDAMOS EN EL TEXTO

(vv.37-38) El Rey crucificado. Entre bandidos.

- o Ya en su nacimiento unos extranjeros preguntaron: - ¿Dónde está el Rey de los judíos que acaba de nacer? (Mt.2,2), esta pregunta provocó dolor: "un clamor de llanto y lamentos se escucha en Ramá" (Jr.31,15); el futuro ¿será esperanza, compasión o gloria?
- "Este es Jesús, el rey de los judíos" (37) fue un extranjero también quien "en el pretorio le desnudó y coronó de espinas" (27,29), "poniendo en su mano una caña" (29) como cetro real; doblando la rodilla le ridiculizaban diciendo: "¡Salve, Rey de los judíos!" (29).
- Este es aquel a quien el evangelista contempla viniendo con poder a traer el Reino (26,63-64); "el Sumo sacerdote le dijo: -Te conjuro por

"Se sometía y no abría la boca como cordero llevado al matadero... sin defensa ni justicia se lo llevaron" (Is.53,7-8)

"Despreciado, rechazado por los hombres, abrumado de dolores y familiarizado con el sufrimiento. Lo despreciamos y desestimamos, como a alguien a quien no se quiere mirar" (Is.53,3-4)

Dios vivo; dinos si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios. Jesús respondió: Tú lo has dicho". Estas escenas nos muestran a un Rey-Mesías solidario con todo dolor humano.

(vv.39-42) El Rey sin poder y sin gloria humana. Imagen de los Templos sufrientes.

o *"Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo"* (39) (Jn.2,19) ahora está instaurando y consagrando los "Templos Vivos" donde dar culto en Espíritu y Verdad (Jn.4,23-24) "los Templos sufrientes".

- *"Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz"* (40); en la "impotencia de la Cruz" se está revelando el "poder liberador" del Hijo amorosamente Salvador.

- *"Sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban"* (41) las jerarquías le interpelan: asistimos al "silencio orante" de un Dios sufriente.

- *"A otros ha salvado y él no se puede salvar"* (42), nos está revelando la potencia Salvadora del Amor, no "autoreferencialidad", no "autopreservación" (E.G.8.27) nos está mostrando las claves salvadoras de la Cruz.

- *"¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le creeremos"* (42b), el Rey crucificado en su plenitud salvadora, "para unos escandalo... para otros locura... para los llamados fuerza de Dios y sabiduría de Dios" (1Co.1,18-25)

<--Texto iluminador

(vv.43-49) El silencio de Dios; hablando en signos.

o *"Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: "Soy Hijo de Dios"* (43) el Padre muestra su amor en la entrega amorosa del Hijo, que *"exhalando el Espíritu"* (50) nos muestran la "mística y crucificada" imagen Trinitaria.

"El Padre por el Hijo en el Espíritu (Soteriología)

- Se conciertan los elementos simbólicos finales de todo itinerario humano: *Tinieblas* (45) (Am.8,9; Is.13,10); *sentimiento de soledad* (46) (Sal.22,2-3); *la bebida final* (48) (Sal.69,22).

EL TEXTO NOS INTERPELA

□ En este texto abordamos el tema del sufrimiento humano, con los que pasan ante Jesús nos preguntamos (39-42):

- ¿Cuál es nuestra reacción ante el sufrimiento? *"Sálvate a ti mismo"* y *"baja de la Cruz"*. ¿Pensamos sólo en nosotros mismo en nuestra salvación? ¿luchamos y nos afanamos en evitar la Cruz? ¿por qué?

□ Jesús no responde a las provocaciones y burlas (42-44), guarda silencio.

- Silencio que es respeto por quienes le desprecian, y compasión, y amor.

- Solo rompe su silencio para dirigirse a Dios (46) *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* Pide a Dios que no se oculte ante su muerte.

- ¿Aprendemos a escuchar a Dios hasta el fondo de su silencio? ¿Descubrimos su misterio presente en nuestros sufrimientos? ¿sufrir con nosotros la humillación, la impotencia, la desolación y la muerte?
- ¿En qué Dios creemos? ¿está o no en nuestra naturaleza? ¿le preferimos triunfante, poderoso y feliz sin nosotros?
- Contemplemos al crucificado, silencioso, desnudo y humillado:
 - Oremos confiados y supliquemos agradecidos, "No bajes de la Cruz, no nos dejes solos en nuestra aflicción".
 - ¿De qué nos serviría un Dios que no conozca nuestros sufrimientos? ¿qui-én nos podría entender? ¿quién nos amaría en nuestras miserias?
 - ¿En quién podrían confiar los torturados de tantas "cárceles secretas"?
 - ¿Dónde podrían poner su esperanza tantas mujeres humilladas y violentadas sin defensa alguna? ¿A quién se agarrarían los enfermos crónicos y moribundos?
 - ¿Quién podría ofrecer consuelo a las víctimas del terrorismo, de la guerra, del hambre y la miseria?
- No. No te bajes de la Cruz, si no te sentimos "crucificado" junto a nosotros, nos veremos huérfanos, alejados y "perdidos".

ORACIÓN PERSONAL

- La Cruz revela la urgencia de cargar con el propio y ajeno pecado.
- La Cruz es el acontecimiento decisivo en el que Dios nos salva.
- La Cruz nos revela que el Amor redime de la crueldad, de la inhumanidad y de la mentira.
 - Lo que nos hace cristianos es seguir a Jesús humanizando la vida, la alegría, el sufrimiento y la muerte.
- ¡Hagamos posible un mundo donde reine Dios y su Justicia!

MAGISTERIO DE FRANCISCO.

"Así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y sin cruz, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad. Mientras tanto, el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura." (E.G.88)

MAGISTERIO DE LEÓN XIV

"Recogía a los rechazados, lavaba sus heridas y los acompañaba hasta el momento de la muerte con una ternura que era oración (...)«¿Dónde encontró la madre Teresa la fuerza para ponerse completamente al servicio de los demás? La encontró en la oración y en la contemplación silenciosa de Jesucristo, de su santo Rostro y de su Sagrado Corazón. Lo dijo ella misma: "El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; el fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; y el fruto del servicio es la paz" [...]. La oración colmó su corazón de la paz de Cristo y le permitió irradiarla a los demás". (D.T.77)

